

EL RETABLO MAYOR (lám. 9)

Ya nos hemos ocupado de la obra de este retablo neoclásico a propósito de una ponencia en el Congreso de Historia de Albacete de 1983, sin embargo consideramos de interés el volver a hablar de él a fin de dar una mayor unidad a nuestro trabajo. Señalábamos (6) en aquella ocasión que este retablo es el que viene a cerrar el ciclo estilístico del Siglo XVIII; aunque realizado en los primeros años de la centuria siguiente, es pieza importante debida al diseño del arquitecto neoclásico y Académico de San Fernando, Don Lorenzo Alonso Franco.

Descripción.

El retablo permanece en madera en su color, sin dorar ni pintar, lo que le hace tener un carácter muy sobrio y poco llamativo.

Consta la obra de dos cuerpos, uno principal y un amplio ático, todo ello sobre un elevado plinto. La planta, en general es bastante plana, con dos resaltes cuadrados que enmarcan la calle central. En altura vemos, sobre el citado plinto, el cuerpo principal dividido en tres calles: la central, más ancha, se enfatiza con dos columnas y una pilastra sesgada a cada lado, de orden compuesto; con fustes lisos las columnas, y cajeadas las pilastras; todo en la mejor línea clasicista. En la zona central hubo un tabernáculo, hoy perdido. En los extremos laterales aparecen otras pilastras sesgadas. Todos estos soportes mantienen un entablamento, perfectamente dibujado, con arquitrabe, friso y volada cornisa adornada con dentellones. Al centro, la hornacina principal, en arco de medio punto, se enmarca con sendas pilastras, también compuestas que mantienen un frontón triangular. Sobre él, una nube muy plana con rayos presenta la cabeza del Bautista; el enmarcamiento de este detalle escultórico se hace con motivos curvos con unas pequeñas rocallas casi imperceptibles; es como una concesión al pasado Rococó dentro de la rigidez racional propia del estilo Neoclásico. Sobre las hornacinas laterales, sencillísimas y más bajas, hoy con unas imágenes sin interés, hay unas guirnalda de talla muy plana. El segundo cuerpo forma un gran ático semicircular enmarcado por la bóveda del presbiterio. La calle central se estructura con motivos arquitectónicos que vienen a ser una repetición del cuerpo principal, con variantes como el jarrón que se ubica en el lugar de la columna más sobresaliente. El centro del ático lo ocupa un lienzo de la Inmaculada Concepción, de buen efecto y del que nos ocupamos más adelante. El remate del entablamento superior se adorna con más jarrones y un segundo frontón triangular, en el cen-

(6) GARCIA-SAUCO BELENDEZ, Luis G.: "El retablo en el Siglo XVIII en la Provincia de Albacete: Tres ejemplos". Ponencia presentada en el *Congreso de Historia de Albacete*, I.E.A. 1983.